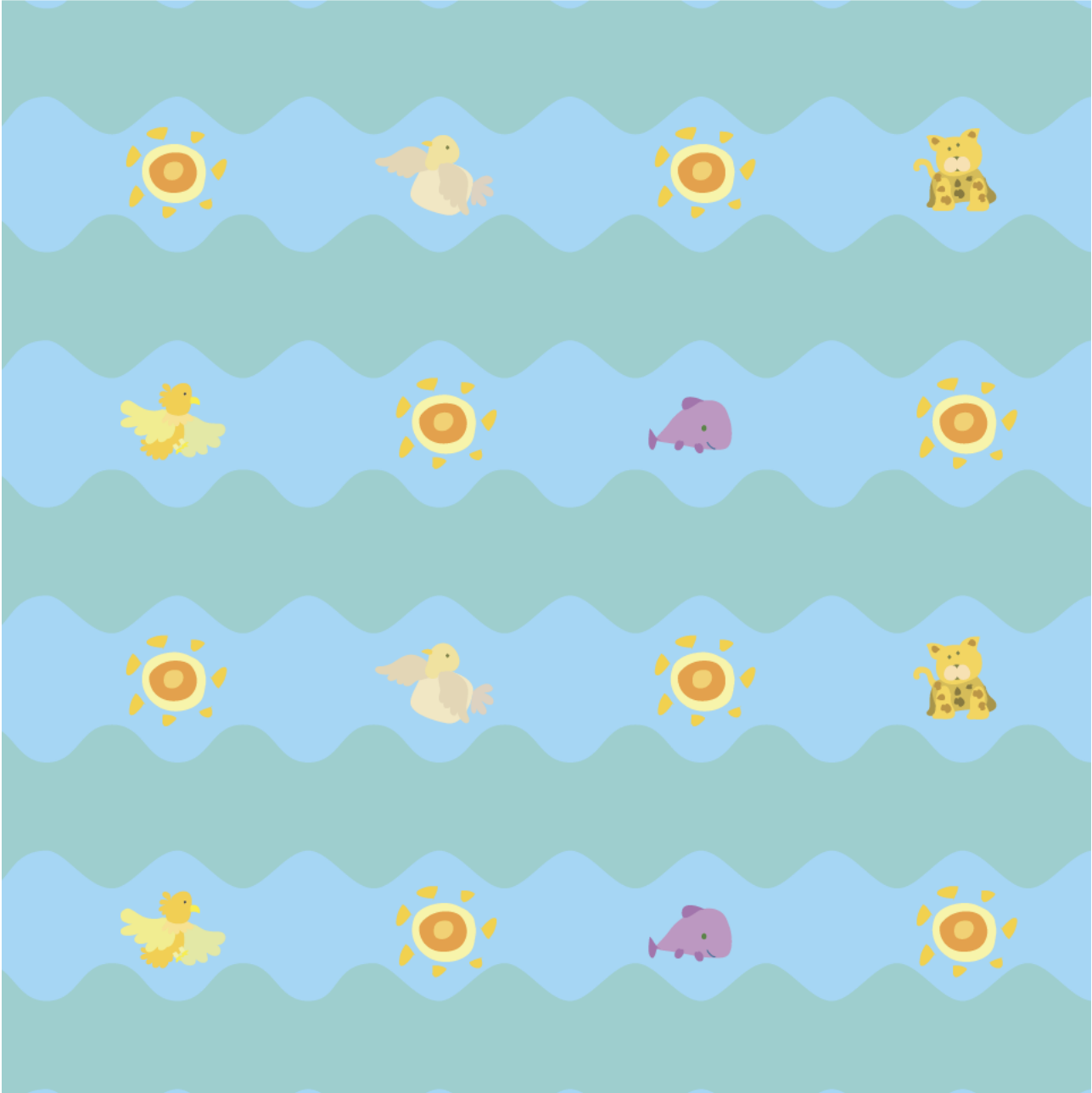


TAU, EL PADRE SOL



TAU,
EL PADRE SOL







Primera edición, 2006
Primera reimpresión, 2009
Segunda reimpresión, 2014

Luz María Chapela
Versión libre de una leyenda wixárika

Rodrigo Vargas
Ilustración y diseño gráfico

Gabriel Pacheco Salvador
Traducción al wixárika

Raquel Ahuja Sánchez
Supervisión y coordinación editorial

Erika Romero Ruiz
Cuidado editorial

Los textos de este libro son una creación derivada de arquetipos ancestrales de la narrativa oral wixárika.

D.R. © Secretaría de Educación Pública
Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe
Barranca del Muerto núm. 275, piso 2, Col. San José Insurgentes,
Del. Benito Juárez, C P. 03900, México, D F.
Tels.: (55) 3601 1000, 3601-1097, 3601-3300 exts. 68583,68556
<http://eib.sep.gob.mx>
[correo-e: cgeib@sep.gob.mx](mailto:cgeib@sep.gob.mx)

ISBN: 978-968-5927-42-0

Se autoriza la reproducción, parcial o total, de esta obra siempre que se cite la fuente, sea con propósitos educativos y sin fines de lucro.

Este programa es público, ajeno a cualquier partido político. Queda prohibido el uso para fines distintos a los establecidos en el programa.

Impreso y hecho en México.

Distribución gratuita. Prohibida su venta.

TAU, EL PADRE SOL



SEP

SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA



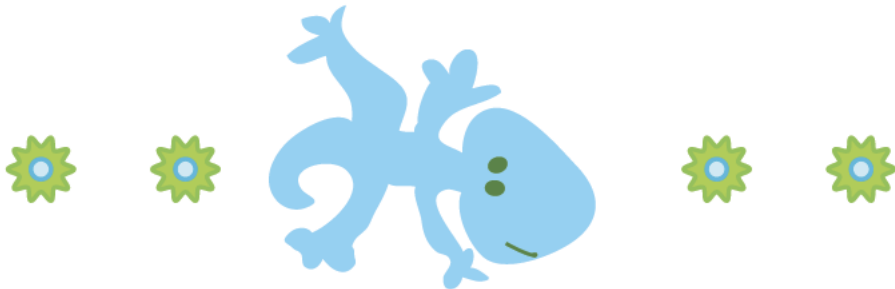


Presentación

En medio de barrancos profundos y altísimas montañas,
vive el pueblo wixárika.

Es un pueblo que siembra maíz, cuida ganado, construye sus
casas con techos de paja ligera y dibuja flores, aves, soles y
venados con chaquira muy fina y de muchos colores.

Este pueblo conoce historias legendarias muy hermosas. La
que te vamos a contar es una leyenda wixárika.



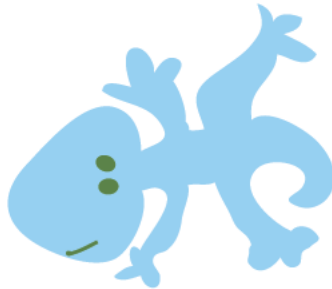


Tita mirayemie

‘Aki ‘ukukuniti muyehapane, hiri mamáriwaweti muyehe
wixárika m̥ya ‘anek̥a kanikiekamet̥ni.

Wixárika ‘ikú kaniyu’etsiriek̥a tewaxi kaniyuh̥iriek̥a ‘xá
kiyarita hayekait̥, wana ta tuutú, werika, wexik̥a ya maxátsi
kaniwawewiek̥a kukáte tsi’anénemek̥i.

W̥aká ‘xatsikate tsi’anéneme kaniuyemaika. Hik̥a ‘ena xeime
wixárika ‘xatsikaya tekanitaxatakuni.





Oscuridad



En el principio de los tiempos, todo estaba oscuro sobre la Tierra. Nadie podía ver a nadie, nadie conocía el rostro de nadie, porque no había luz. La oscuridad reinaba.

Las personas todavía no habían sido creadas.





Cuando los animales salían de sus cuevas y guaridas, se perdían en medio de los bosques porque, como vivían en tinieblas, no podían ver los caminos.



Algunos se peleaban, otros se devoraban.

El murciélago, el león, el búho, el tejón, el escorpión, la serpiente, los peces o el tlacuache, todos eran iguales porque no tenían cara.





La luz

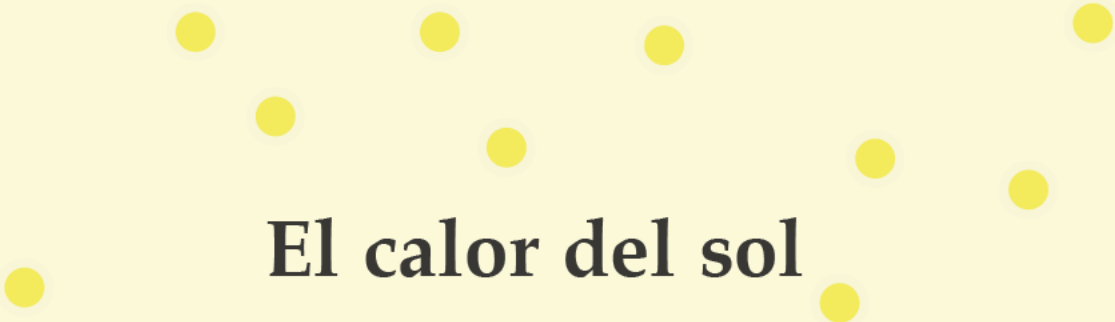
Pero un día, allá en el horizonte lejano, apareció una chispa de luz desconocida que comenzó a encenderse cada vez con más fuerza. Nadie entendía lo que pasaba. Todos estaban asombrados.

Poco a poco, la luz se hizo intensa y los rostros de todos fueron surgiendo uno a uno en medio de la más grande alegría. ¡Había nacido *Tau*, el Padre Sol, para alumbrar la Tierra!

Las montañas aparecieron, los bosques mostraron sus colores, las aves se dieron cuenta de sus hermosas plumas y, por primera vez, las miradas de todos conocieron la lejanía.







El calor del sol

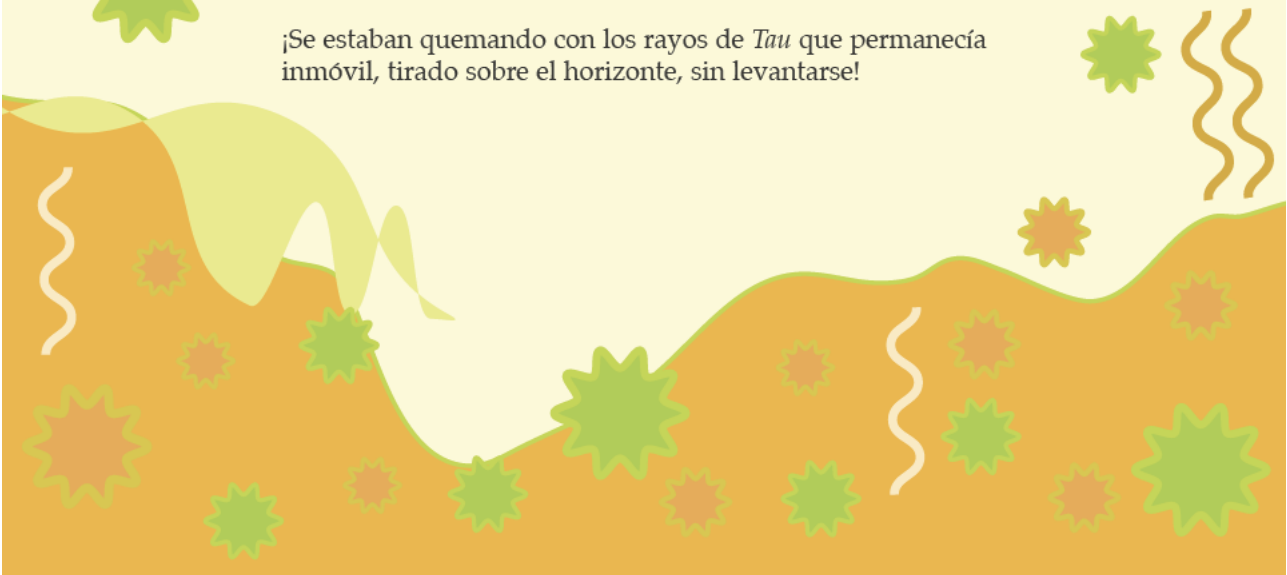
Todo era alegría sobre la Tierra.

Pero *Tau*, el Padre Sol, no se movía por la curva del cielo, no alcanzaba altura, no remontaba el firmamento.

El calor empezó a ser más fuerte, la temperatura aumentaba minuto a minuto. ¡El Sol estaba demasiado bajo!

Todos los animales empezaron a sudar y luego empezaron a sentir que el calor los ahogaba.

¡Se estaban quemando con los rayos de *Tau* que permanecía inmóvil, tirado sobre el horizonte, sin levantarse!



¿Quién sube al sol?

—Tenemos que ayudar a *Tau* a conseguir altura. ¡Si no nos quemaremos! —dijeron todos alarmados.

—¡Que vaya la paloma! Tiene un pecho fortísimo y es valiente.

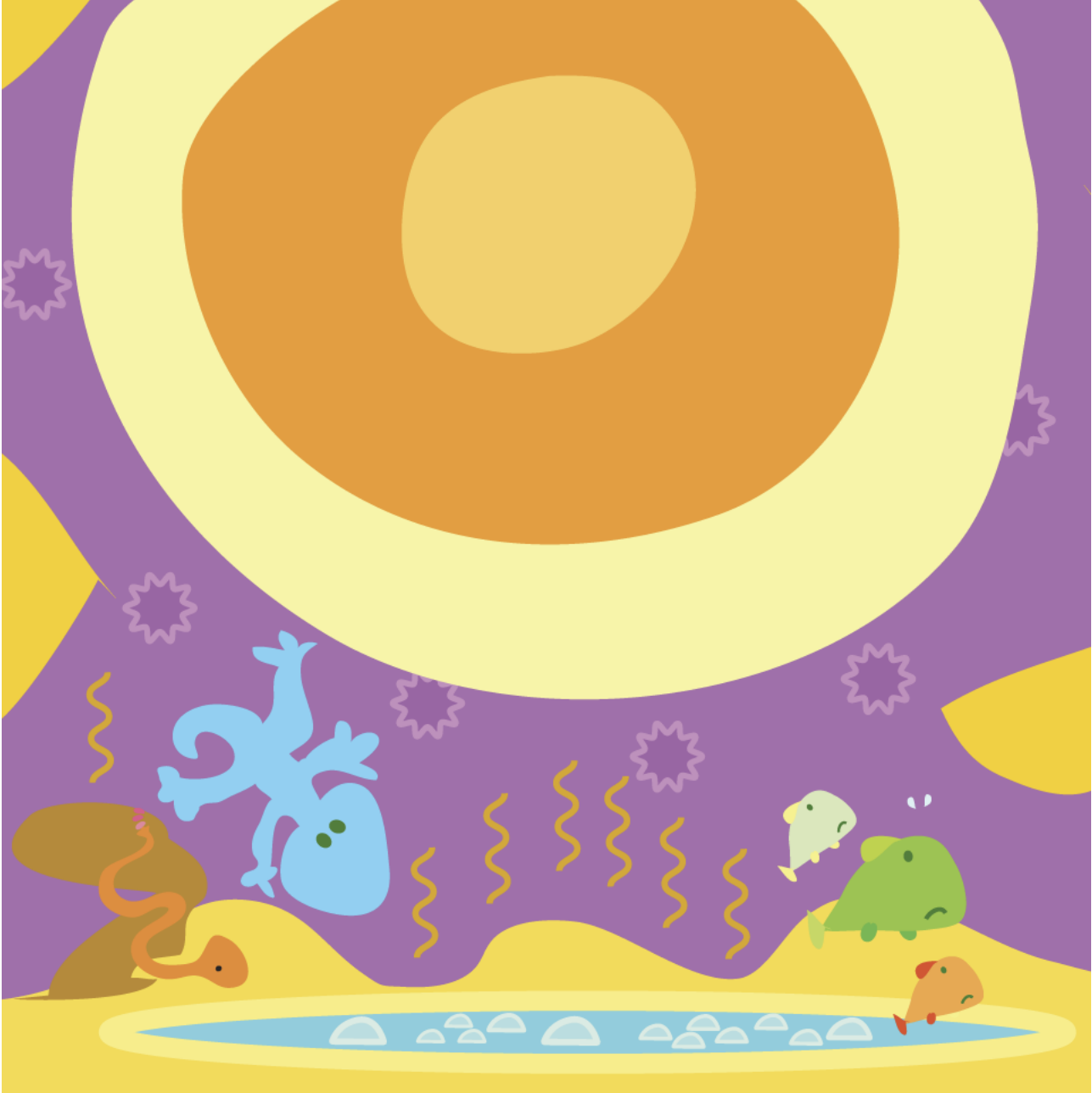
Y la paloma voló hasta el Sol para llevarlo en su pico rumbo al firmamento. Pero lo único que consiguió fue que sus blancas plumas se quemaran. Regresó derrotada.

—Yo puedo intentarlo —dijo con generosidad el águila— mi vuelo es majestuoso y soy la reina del cielo.

Pero ella también descubrió, como la paloma, que para mover a *Tau* le faltaba fuerza. Y si no era el águila, ¿quién podría salvarlos?









Desolación

Sobre la Tierra había desolación. El calor aumentaba.

Las lagartijas, las iguanas y los escorpiones se metieron despavoridos bajo las rocas. Los jaguares corrieron a ocultarse en las cavernas. La víbora prieta se arrojó al agua, pensando que ahí podría salvarse, sin darse cuenta de que los peces salían saltando como si fueran chapulines, porque estaba a punto de hervir el agua.

El calor aumentaba.

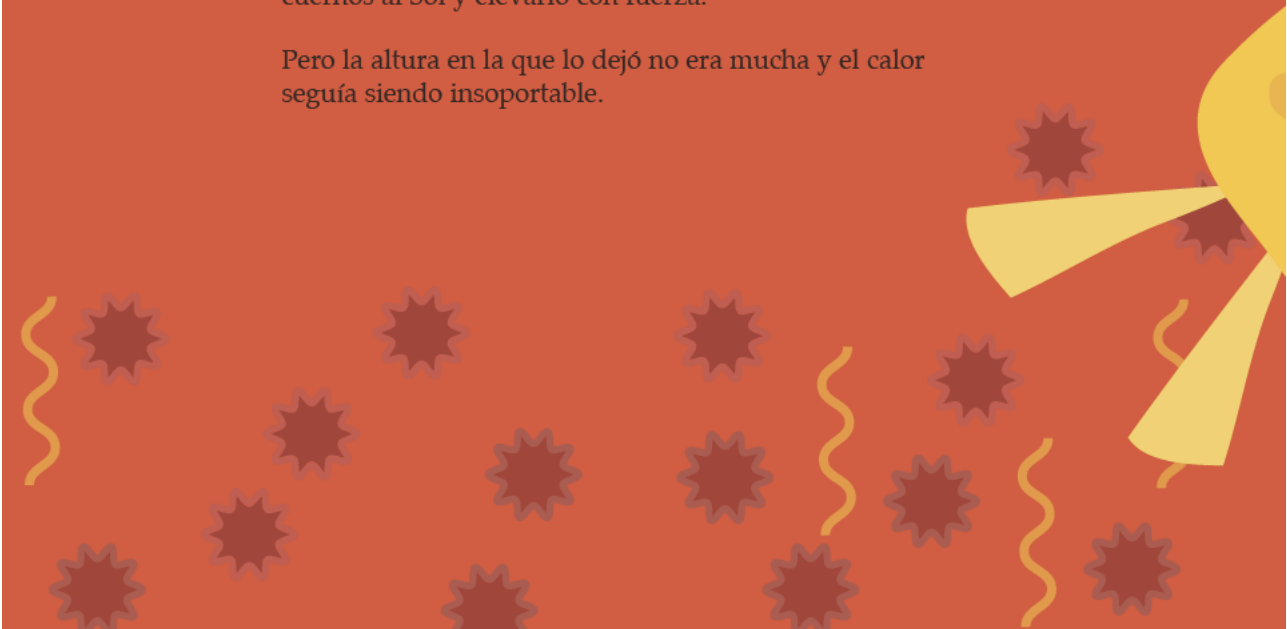
Tamatsikauyumarie

Entonces apareció entre los bosques *Tamatsikauyumarie*, el
Hermano Venado, y dijo:

—*Tau*, Nuestro Padre Sol, necesita ayuda. Yo puedo
dársela.

Y corrió hasta los límites del horizonte para tomar entre sus
cuernos al Sol y elevarlo con fuerza.

Pero la altura en la que lo dejó no era mucha y el calor
seguía siendo insoportable.









Otros tres intentos

Tamatsikauyumarie hizo un segundo intento y nada consiguió.

Lo intentó por tercera vez y pudo levantarlo un poco.

Desde la distancia todos los animales gritaban:

—¡Más alto, empujalo más alto porque nos quemamos!

Tamatsikauyumarie lo intentó por cuarta vez, pero sin resultados.

Y el calor aumentaba.





Cinco sitios cardinales

Entonces, cuando todos pensaban que la muerte había llegado para recogerlos, *Tamatsikauyumarie* comprendió que necesitaba la ayuda de todo el universo.

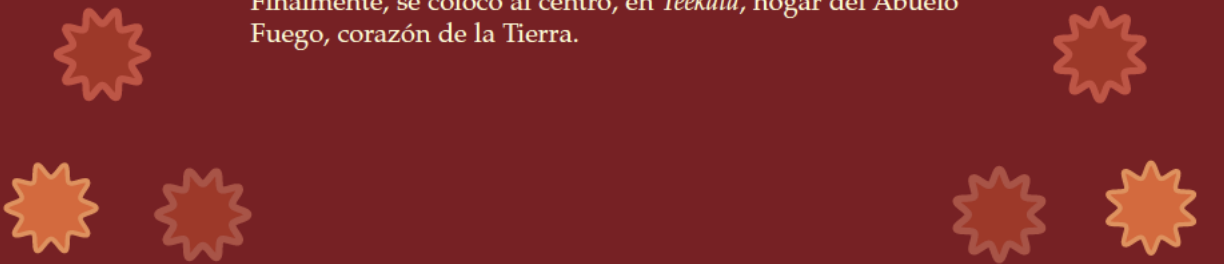
Con gran humildad, miró hacia *Haramara*, hacia el oeste, hacia el punto por el que llegaron los dioses a la Tierra e invocó a la diosa del mar.

Miró hacia *Auxamanaká*, hacia el norte, hacia los dominios del águila real y el viento.

Miró hacia *Xapawiyeme*, hacia el sur, hacia el sitio de la fecundidad, la lluvia y la profundidad.

Miró hacia *Wirikuta*, hacia el este, hacia el preciso sitio por el que el Padre Sol estaba apareciendo por primera vez, sin lograr escalar la altura.

Finalmente, se colocó al centro, en *Teekata*, hogar del Abuelo Fuego, corazón de la Tierra.





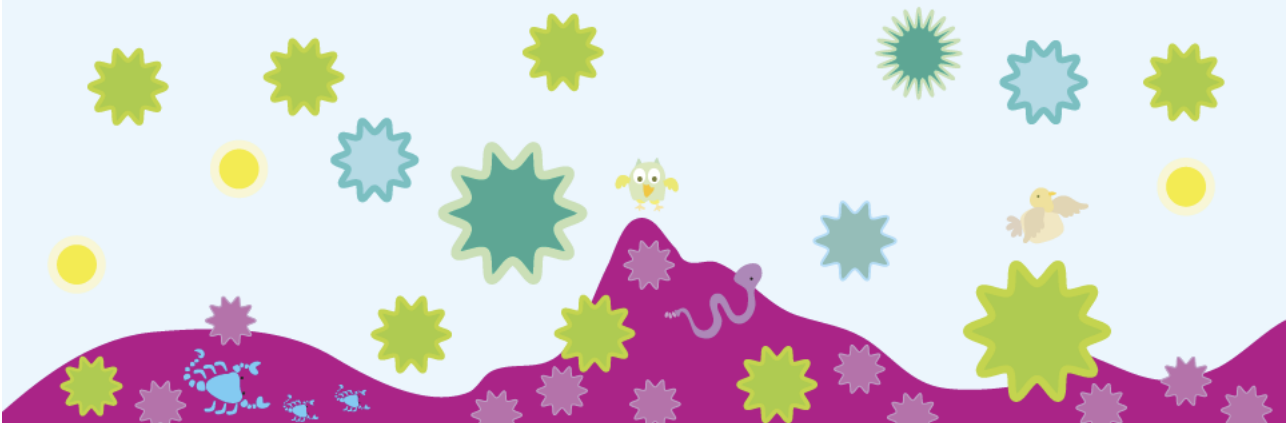
The sky is a light blue color. It is decorated with several yellow suns, each with a white center and a yellow ring, and several teal-colored stars with multiple points. The suns and stars are scattered across the upper half of the page.

Los cuernos de Tamatsikauyumarie

Entonces, con toda la fuerza del universo acumulada,
Tamatsikauyumarie corrió con elegancia y brío hacia *Tau*, el
Padre Sol, y lo ensartó con sus cuernos.

Con un solo movimiento de su preciosa cabeza lo elevó y lo
subió hasta el centro del cielo.

Ahí lo dejó brillar desde su posición altísima, desde el lugar
de honor que le correspondía por ser al mismo tiempo
padre, luz, sabiduría y fuerza.









Luz y frescura a la vez

El calor de *Tau* empezó a hacerse cada vez más agradable.
Todos sintieron alivio y agradecimiento.

Una brisa gentil sopló con suave aliento sobre los cuerpos
ardientes, para refrescarlos.

Todos salieron de sus escondites con cantos de alegría,
menos los peces, que formaron rondas de colores al nadar
otra vez en sus sabrosas aguas.

La vida de la Tierra estaba a salvo. Las plantas y los animales
tenían ahora luz brillante y, al mismo tiempo, un calor suave
y cariñoso que los cubría con su manto dorado.



Desde aquel día...

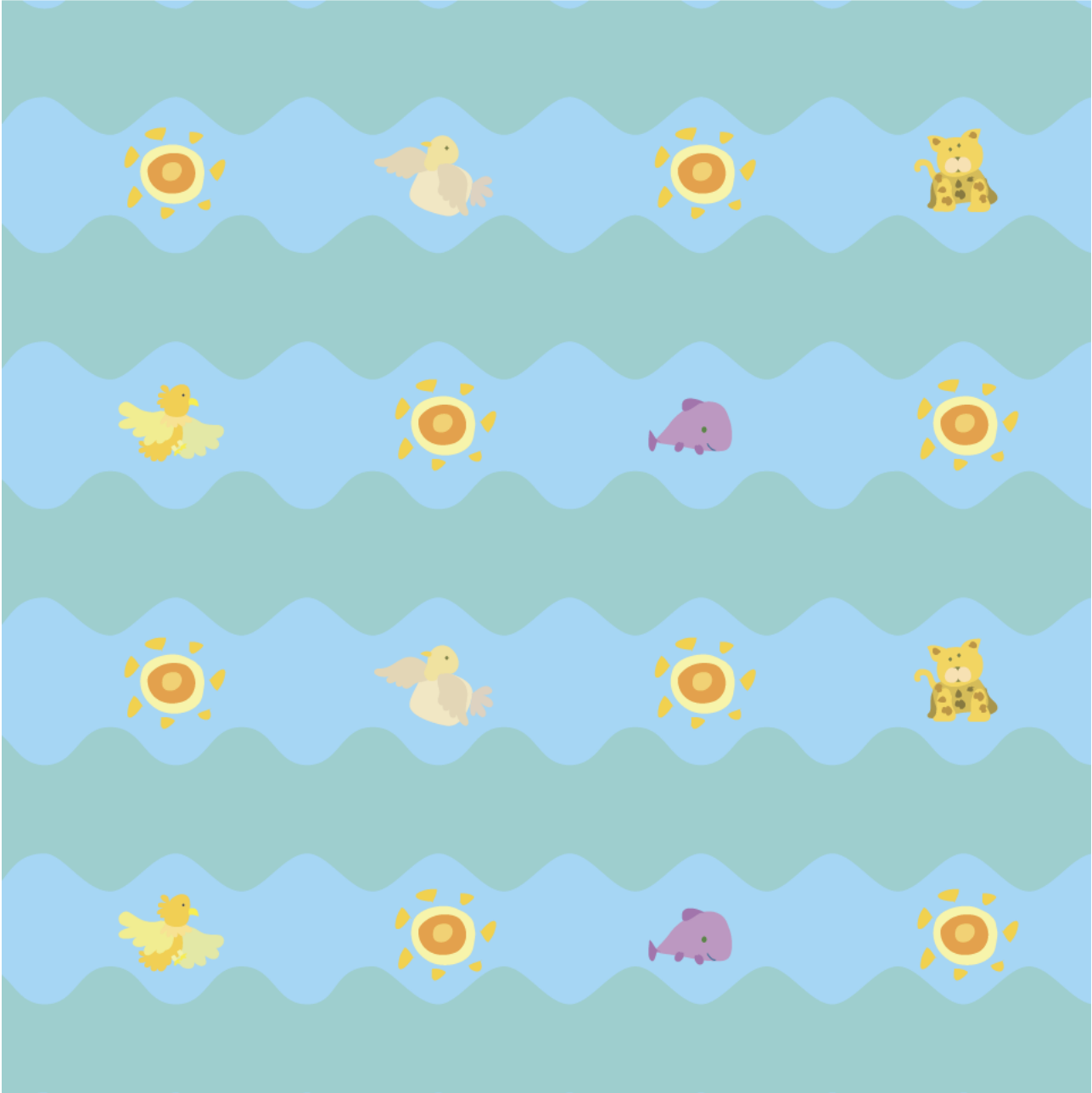
Con el recuerdo del inmenso calor abrazador todavía fresco, los animales decidieron no correr riesgos.

Desde aquel día, establecieron una nueva rutina que siguen hasta nuestros días.

Es por eso que cada mañana, cuando el Padre Sol aparece en el horizonte, vuelan hasta él parvadas numerosas de aves diversas: palomas, garzas, zenzontles, pericos, gavilanes, calandrias y gorriones. Vuelan y cantan para animar a *Tau*, el Padre Sol, a conquistar la altura, con el apoyo de sus alas y de sus gargantas.











Tau, el Padre Sol
se imprimió por encargo de la
Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos
en los talleres de Impresora y Encuadernadora Glem, S.A. de C.V.,
con domicilio en Calle Tuy No. 29,
Col. Correo Postal, Delegación Benito Juárez,
C.P. 03410, México, D.F.,
en el mes de diciembre de 2014.
El tiraje fue de 3 000 ejemplares.

ISBN: 978-968-5927-42-0



9 789685 927420

Tau, el Padre Sol, por fin apareció. Ya todos
pueden ver el amarillo intenso de su rostro. Pero
Tau no logra alcanzar la altura de los cielos y
permanece ahí, sobre la superficie de la Tierra
que, sudorosa, siente que arde sin remedio...



DISTRIBUCIÓN GRATUITA
PROHIBIDA SU VENTA

SEP
SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA

